

Estado moderno en Argelia: Poder y sociedad

Modern State in Algeria: Power and society

*Maguemati Wabgou**

Fecha de recepción: 30 de abril de 2016

Fecha de aprobación: 25 de mayo de 2016

RESUMEN

El presente artículo se centra en el análisis de la construcción del Estado-nación en Argelia, ante los desafíos internos e internacionales, en términos de gobernabilidad, democracia, seguridad y bienestar de los pueblos. Para lo cual el texto realiza una contextualización histórica del hecho de la colonización en Argelia, desarrolla una revisión de los procesos de descolonización e independencia y los retos del Estado moderno argelino en el escenario actual e internacional; para explicitar como estos retos implican la consolidación del Estado-nación que pasaría por la puesta en marcha de reformas favorables a la ruptura entre el poder y el ejército (definición clara del papel del ejército en la vida política), la lucha contra la pobreza y al desligamiento entre la política y la religión (principalmente el islamismo).

Palabras clave: Estado moderno, gobernabilidad, democracia, seguridad, bienestar de los pueblos, relaciones internacionales.

ABSTRACT

This article focuses on the analysis of the construction of the nation-state in Algeria, in front of the domestic and international challenges, in terms of governance, democracy, security and welfare of the people. For which the text makes a historical contextualization of the fact of colonization in Algeria, develops a review of the processes of decolonization, its independence and the challenges of the modern Algerian state in the current international scene; to explain how these challenges involve the consolidation of the nation-state that would pass through the implementation of the rupture between the government and the army (clear definition of the role of the army in political life), the fight against poverty and reforms the detachment between politics and religion (mainly Islam).

Key words: modern state, governance, democracy, security, welfare of peoples, international relations.

* Profesor en el Departamento de Ciencias Políticas de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá. Responsable del grupo “Migraciones y Desplazamientos” -UNIJUS- e Integrante del Grupo de Estudios Afrocolombianos (GEA-CES). Correo: mwabgou@unal.edu.co.

INTRODUCCIÓN

El estudio sobre el Estado moderno de Argelia requiere reconocer el periodo colonial como una etapa histórica que es significativa para las políticas de los gobiernos de turno. En una sociedad en transformación como la argelina, la problemática de la construcción del Estado-nación persiste en medio de las incursiones de corte autoritaria y dictatorial del ejército en la vida política; situación cuya comprensión pasa por el análisis de los procesos históricos de colonización y descolonización en Argelia. Es decir que para aprehender la situación del Estado moderno argelino ante los desafíos internos e internacionales, en términos de gobernabilidad, democracia, seguridad y bienestar de los pueblos, es necesario analizar los procesos imperialistas de Francia en Argelia, junto con sus instituciones coloniales y su correspondiente desmantelamiento mediante la guerra de independencia.

De igual manera, como el ejército que se considera el garante de la estabilidad política, continúa estando muy implicado en los asuntos políticos del país; es importante revisar su papel en la política (participación directa del ejército en la política) y explorar los mecanismos por los cuales puede someterse a un control civil. Y, como la sociedad argelina padece de los impactos de varias décadas de crisis económicas, contribuyendo al agudizamiento de la pobreza de las capas sociales más desfavorables, cabe analizar la forma como el islamismo -los sectores más radicales de la religión musulmana-, toma ventaja de la misma para inmiscuirse en los asuntos políticos. Así mismo, surge la necesidad de indagar las relaciones entre el islamismo y la política en Argelia y la forma como el Estado ha reaccionado frente a la emergencia del fundamentalismo islámico, teniendo en cuenta las especificidades internas del país, la personalidad de los jefes de Estado y el peso de la presión de la comunidad internacional.

La realización de esta labor obliga a hacer una contextualización histórica del hecho de la colonización en Argelia (I), antes de centrarse en los procesos de descolonización e independencia (II) y los retos del Estado moderno argelino en el escenario actual e internacional (III); retos que implican la consolidación del Estado-nación que pasaría por la puesta en marcha de reformas favorables a la ruptura entre el poder y el ejército (definición clara del papel del ejército en la vida política), la lucha contra la pobreza y al desligamiento entre la política y la religión (principalmente el islamismo).

1. COLONIZACIÓN E IMPERIALISMO FRANCÉS (1830 Y 1954)

El abordaje de los procesos de colonización francesa de Argelia entre 1830 y 1954 lleva a hacer un breve repaso de los *antecedentes* de la colonización francesa de los territorios correspondientes a la actual Argelia; remontando al siglo III a.c. cuando

en Numidia reinaba el emperador Massinisa que hizo de Cirta (actual Constantina) la capital de los unificados reinos Massyles y Massaes. Y desde Cartago, los romanos lograron someter esta zona del Magreb que colocaron bajo el dominio del imperio romano (Magreb romano), convirtiéndose en un escenario de batallas, insurrecciones, anexión y dominio de parte de varios grupos tales como los rebeldes bereberes en el año 347 (siglo IV d.c.), los vándalos que reinaron entre 439 y 533, los bizantinos que tomaron el relevo en el año 533, hasta cuando los árabes, oriundos de la Arabia, se hicieron maestros del conjunto del Magreb entre 670 y 711, provocando la conversión de las poblaciones al Islam². A pesar de las sublevaciones registradas³ contra los árabes de las cuales se destacan las revueltas Kharijites contra el poder central en 742, los ejércitos fatimides lograron provocar la destrucción del reino bereber (ubicado en la actual región de Orán) en el año 911. En este contexto, no cabe duda que, desde el Sahara, la dinastía almoravida (los almorávides) reinará sobre una parte del Magreb (y una gran parte de la península ibérica) desde el comienzo del siglo XI hasta los inicios del siglo XII, destacando la fundación de Marrakech (en torno al año 1070) que también será tomada por los almohades en 1147 poniendo fin al dominio de los almorávides en la zona.

A continuación, se registra la ocupación española y otomana de los territorios argelinos en la medida que España desembarcó en el puerto de Mers El Khébir en 1505 e inició su primera expedición contra Orán que terminó ocupando en 1509. Así mismo, los españoles atacaron la ciudad de Argel en 1510 y, en una isla en la Bahía de Argel, construyeron una fortaleza (el Peñón de Argel) desde donde bombardeaban la ciudad con el fin de impedirle todo tipo de abastecimiento. Aunque el dominio español padeció de revueltas y resistencias de parte de los autóctonos como los kabiles de la ciudad de Bejaïa, fueron los otomanos quienes lograron expulsar definitivamente a los españoles de los territorios argelinos⁴ a mediados del siglo XVI, tras la toma de Constantinopla en 1453, seguida de la conquista de los territorios de los zianides en 1556; lo que convierte a Argelia (en sus fronteras actuales) en una zona dependiente del Imperio Otomano en el año 1587. No cabe duda que la llegada del Imperio Otomano en estas zonas implicó también la retirada de los españoles (domino español) de la franja costera (mar mediterráneo). Así las cosas, las fronteras actuales de Argelia, igual que las de Túnez y Libia, se establecieron cuando la región aún formaba parte del Imperio Otomano hasta el año 1830, pese a las múltiples sublevaciones de grupos étnicos pertenecientes a distintas cofradías a lo largo y ancho de Argelia, sobre todo entre 1804-1827.

- 2 Desde allí, se produjo la reconstitución de varios reinos bereberes convertidos a la religión musulmana que, junto con los árabes, impulsarán la conquista musulmana de España, el Sur de Francia y Sicilia (Italia): se trató de un contingente arabo-bereber que ocupó España durante ocho siglos (siglos VIII-XV), precisamente entre 711 y 1492 en Andalucía, y con grandes impactos a nivel político, económico, cultural, religioso.
- 3 Tales como la dinastía de los rostémides (776-909), la dinastía idrisside de (788-985), la dinastía de los ifrenides (790-1066), los maghraouas, los zirides, aghlabides, los hammadites, los mérinide, los almohades, entre otras.
- 4 Disponible en <http://www.lematindz.net/news/8370-lhistoire-millenaire-de-lalgerie-des-numides-ive-siecle-avant-j-c-a-1962.html>.

Cabe precisar que las áreas del *suroeste* de Argelia independiente pertenecían a Marruecos; sin embargo, entre la década de 1930 y los años 50, Francia había integrado los territorios de Tinduf y Béchar, situados en estas áreas en la zona de influencia de la “Argelia francesa”. Cuando Marruecos accedió a la independencia en 1956, quiso reafirmar su soberanía sobre estas áreas, reclamando estos territorios a Argelia; lo que contribuyó a tensiones que desembocaron al estallido de un conflicto fronterizo, conocido como “guerra de las arenas” entre Marruecos y Argelia en octubre de 1963 que culmina con un cese el fuego con la mediación de la OUA (actual UA) sin lograr resolver la cuestión de fondo.

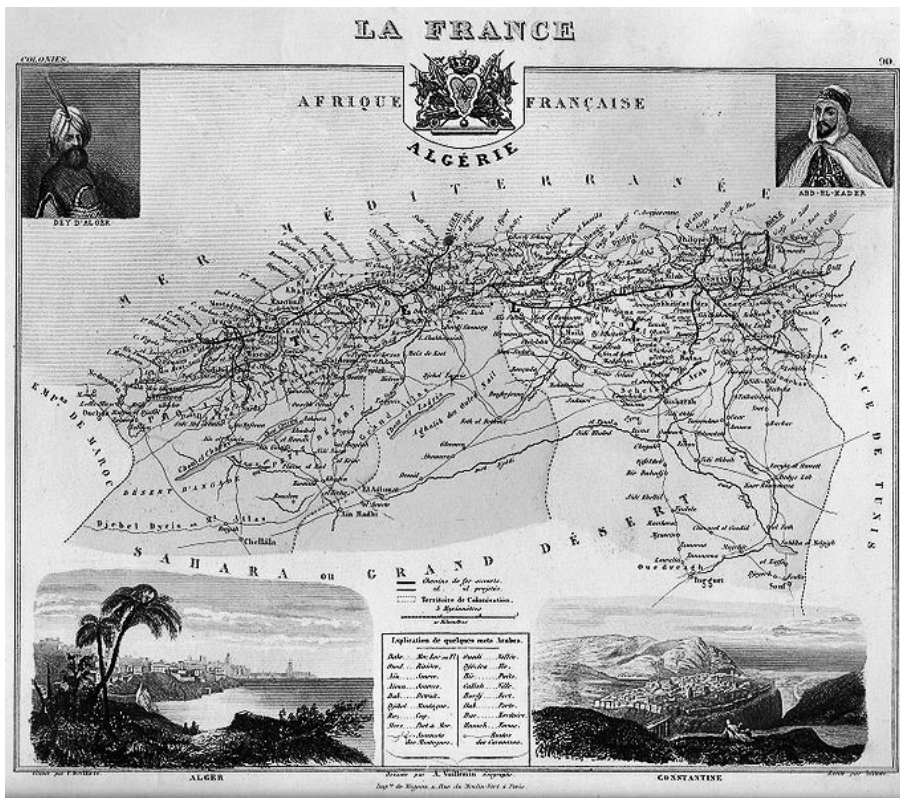
En efecto, los anales de historia de la colonización francesa de Argelia reportan entre otras causas una crisis diplomática entre Argelia del dey de Argel Hussein Khodja y Francia de Charles X, originada por el reclamo de una deuda en mora que hizo el dey al cónsul francés Deval como una excusa⁵ para ocupar Argelia. A raíz de esta crisis, Francia que ya tenía ambiciones conquistadoras hacia la región, tomó esta situación como un pretexto para invadir Argelia por medio de una operación de desembarco de sus tropas en Siddi-Ferruch (oeste de Argel) el 14 de junio de 1830; lo que llevó al dey de Argel a firmar su capitulación el 5 de julio del mismo año y partir al exilio. Sin embargo, esta resignación del dey Hussein no implicó la rendición de Argelia puesto que Francia tropezó con el emir Abdel Kader, un jefe capaz de movilizar las fuerzas vivas de Argelia contra el imperialismo, que no dudó en proclamar el *jihad* contra los franceses en noviembre de 1832.

De allí en adelante se registra el reconocimiento de la soberanía de Abdel Kader sobre los dos tercios de Argelia por parte de Francia, mediante el tratado de Tafna, firmado en 30 de mayo de 1837. Francia que hizo reconocer su autoridad en los territorios de Argel, Blida, Orán, no duda en anexas Constantina el 13 de octubre del mismo año. La codicia conquistadora de Francia se vuelve insaciable cuando siguió conquistando el resto de Argelia, tras la represión violenta de resistencias⁶ populares y las masacres de poblaciones civiles, hasta conseguir la rendición de Abdel Kader el 23 de diciembre de 1847. Denominados inicialmente “posesiones francesas en el norte de África”, estos territorios serán oficialmente llamados Argelia antes de ser reconocidos “territorio francés” en noviembre de 1848, concluyendo así una fase importante de la ocupación francesa de Argelia: “la Constitución

5 Pero los verdaderos motivos de la ocupación francesa fueron rivalizar con las otras potencias europeas, sobre todo con Inglaterra, en la creación de un nuevo imperio; levantar el prestigio del régimen impopular de Charles X; y evitar la devolución del préstamo hecho por Argelia a Francia durante el bloqueo inglés de 1794.

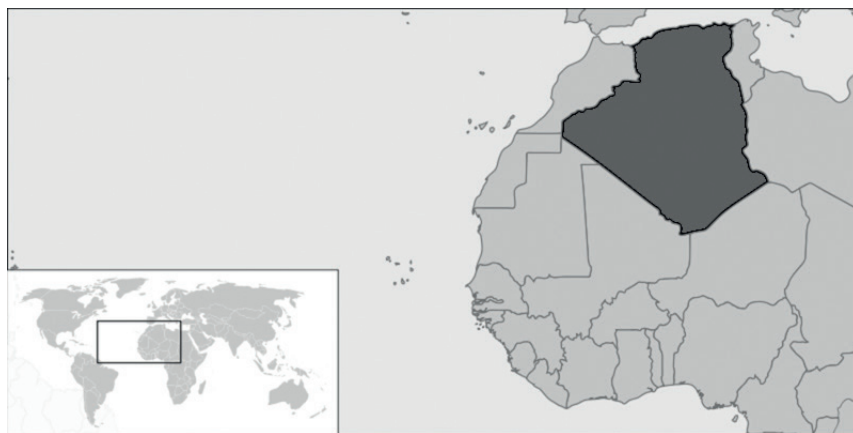
6 Una de estas resistencias se refiere a la de los poblados de Kabília: en marzo de 1871, aprovechando el debilitamiento colonial derivado de la derrota francesa en la guerra Franco-prusiana (1870-1871), una parte de Kabília organiza una sublevación contra los franceses que será reprimida y controlada por las fuerzas francesas que recurrieron a deportaciones de un número importante de personas rebeldes hacia la Nueva-Caledonia, tales como el ilustre señor de resistencia Mohamed El Mokrani (1815-1871), hijo de Ahmed El Mokrani, con el apoyo de su hermano Boumezrag El Mokrani y su primo El HadjBouziz. También, se registra el nombre del cheik El Haddad como un ilustre líder de la resistencia a la conquista francesa que se solidarizó con las luchas anticoloniales en la zona.

francesa del 4 de noviembre de 1848 convertirá a Argelia en *parte integrante del territorio francés*, dividida en departamentos “sometidos al régimen administrativo metropolitano, salvo legislación especial, dado el caso” (art.2) (Lions, 1964:197). A continuación, la colonización francesa de Argelia transcurrió por una etapa comprendida entre 1847 y 1857, marcada por la conquista de Aurès y los oasis meridionales y una siguiente fase (1857-1871), caracterizada por la represión de las últimas insurgencias locales. Esta última fase marca así el fin del dominio del imperio otomano en la zona y el inicio de la dominación francesa (mapas 1 y 2), en todo su esplendor a sabiendas de que en el año 1900, un nuevo estatus de Argelia le permitió tener un presupuesto especial y un gobernador general con todos los poderes civiles.



Mapa 1: Argelia francesa en 1877.

Fuente: <http://campusvirtual.unex.es/cala/epistemowikia/index.php?title=Imagen:ArgeliaFrancesa-mapa-1877.jpg>.



Mapa 2: Argelia francesa en 1956.

Fuente: Archives de la Somme, Somme non coté.

Es en este contexto marcado por la ausencia en la zona de todo tipo de competencia con otra fuerza europea conquistadora y el debilitamiento de las resistencias autóctonas en sus territorios que Francia empezó a desarrollar sus estrategias imperialistas allí; las cuales consistían en hacer de Argelia una colonia de poblamiento. En efecto, tras la conquista de Argelia por Francia en 1830, la colonia comienza a recibir a franceses y también a otros europeos tales como los italianos, los malteses, los españoles⁷. Es decir que Francia decidió que

7 Aparte de los españoles inmigrantes en la colonia francesa argelina, también habían varios militares jefes y oficiales escogidos y enviados a Argelia para una misión estratégica en Argelia: “España por ser la más cercana a las tierras argelinas y por su situación política, económica y social está ligada directa o indirectamente con la presencia de los franceses en Argelia. Fue un verdadero temor por perder las fronteras sur y la posible intervención en las tierras españolas por parte de las tropas francesas. Para asegurarse de esta posible intervención, España envió inmediatamente a Argelia unos escogidos militares para el estudio de la estructura militar de los franceses y al mismo tiempo analizar los diferentes aspectos sociales, políticos y económicos de los argelinos [...] La sociedad española del Siglo XIX, ya harta de la vida política del país y harta de la situación en que vivían sobre todo en los años cuarenta donde los aspectos climatológicos (sequías en la parte sur) hacen la vida más difícil, muchos quedan sin trabajo, miseria y depresión socio-económica, persecución política e ideológica hacen constar una vida más dura y difícil de soportar. Por otra parte, Francia en Argelia es un punto de esperanza por parte de los españoles que buscan otras alternativas para mejorar sus situaciones socioeconómicas. Por la cercanía geográfica, la baratez del viaje y el pasado común entre Argelia y España, muchos españoles se dirigen hacia Argelia, primeramente hacia Argel, la capital y luego hacia Orán, y ahí viven y trabajan para mantener a sus familias que generalmente quedan en el suelo español. En los años cuarenta del Siglo XIX, la región de Orán era el destino preferido para los inmigrantes españoles. Son miles de españoles de la parte Sur que se instalaron en Argelia por motivos económicos. Son obreros, gente siempre en busca del bienestar económico. *Ante este fenómeno social, las autoridades francesas no intentaron controlarlo en los primeros años de la colonización debido a la necesidad de mano de obra para el establecimiento de las bases económicas y militares necesarias para la colonización y para el futuro de Francia*” (Latroch, s/f: 1). Se precisa que los alicantinos y valencianos eran los colectivos más numerosos; lo que se explica tanto por la cercanía geográfica como por el tipo de trabajo a realizar en la colonia francesa puesto que eran obreros, artesanos, hortelanos y jornaleros. Es importante consultar el trabajo de Bachoud (2002), para un mayor acercamiento a las causas económicas y sociales de estas migraciones y precisiones sobre estas oleadas migratorias de origen español en el período que empieza en 1830 con las primeras instalaciones de españoles y termina con su salida, casi total, de Argelia con ocasión de su independencia en 1962. Al respecto, véase también el excelente trabajo de Vilar (1975). Sin embargo, traemos a colación los planteamientos de algunas fuentes investigativas como la tesis doctoral de

su colonia fuera de poblamiento y, a medida que sus tropas avanzaban, iban llegando civiles franceses y demás. Explorando los motivos principales por los cuales Francia optó por este tipo de colonia, encontramos que, por un lado, la presencia de numerosos colonos franceses a Argelia le daba garantías concretas para explotar los recursos de la colonia, con el fin de reforzar la máquina económica del Imperio Francés. Por otro lado, para Francia, era necesario enviar lejos del territorio de la metrópoli a los elementos sociales potencialmente peligrosos para el orden social. Por último, la cercanía geográfica de Argelia a Francia y el clima clemente (zona mediterránea) de Argelia se constituyeron en elementos clave y favorables para poner en marcha los procesos de colonización de poblamiento. En cuanto a las causas de las migraciones de los europeos hacia esta colonia francesa, se identifica la búsqueda de empleo (obreros, horticultores, jornaleros, etc.) como el principal motivo de los inmigrantes europeos. Al respecto Torres Martínez (2011)⁸ afirma que:

“Los europeos llegaron a Argelia buscando una nueva vida y, en muchos casos, con la intención de instalarse definitivamente. Además de los franceses, el mayor contingente era español, formado fundamentalmente por obreros, artesanos, hortelanos y jornaleros. Dentro de estos se distinguían los menorquines, valencianos, murcianos y andaluces orientales. También había italianos y malteses, instalados todos ellos en la costa y las llanuras costeras, sobre todo en los departamentos de Orán y Argel”.

Con el fin de facilitar el asentamiento de los europeos no-franceses, acelerar la formación y consolidación de la colonia de poblamiento, la administración colonial francesa recurrió a la *naturalización* como herramienta potente por medio del cual se les otorgaba la nacionalidad francesa; lo que aumentaba estadísticamente el número de franceses en el territorio colonizado o la magnitud de la presencia francesa en Argelia. Por ejemplo, un gran número de los alicantinos que estuvieron llegando a Argelia hasta mediados del siglo XX se nacionalizaron franceses. Este mecanismo de nacionalización contribuyó a aumentar la población; prueba de ello es que antes de la conquista francesa de Argelia, la población argelina era estimada a 3 millones de habitantes. Sin embargo, entre 1830 y 1847, “Argelia contaba con una importante minoría europea, 1 millón sobre 9 millones de habitantes, a la hora de comenzar la guerra de

Kaddour (2012: 16-18) que corroboran lo que señalábamos más arriba sobre la presencia española en Argelia (inicios del siglo XVI), que fue anterior a la francesa. Según Kaddour (Ibid), antes del inicio de la llegada de los franceses para empezar la colonización que conllevó la producción de las mencionadas inmigraciones masivas españolas en Argelia durante los siglos XIX y XX, se registra la presencia española en Argelia en el siglo XVI, marcada por la ocupación esencialmente militar (guarniciones, castillos y fortificaciones de defensa estratégica, entre otros) de algunos enclaves de la zona oeste (Mazalquivir-Marsa El Kebir-) y Orán durante más de 200 años (1509-1792), interrumpidos en ocasiones.

8 Disponible en <http://suite101.net/article/la-colonizacion-europea-de-argelia-a70424#axzz2IE8GDHRq>.

independencia”⁹. Además, por medio de la Ley de Naturalización de 1899, se concedía la nacionalidad francesa de forma automática a los hijos de inmigrantes europeos nacidos en la colonia:

“En 1851 había censado 700 españoles oriundos de Mallorca en Arzew y 170 franceses. En 1852 los colonos ascendían a 100.000 y en 1886 en Orán ya se contaban 160.000. Diez años más tarde, 56.000 españoles procedentes de la provincia de Alicante se habían instalado. Desde este momento, los nacidos en Argelia superaron a los que no habían nacido allí. A ello contribuyó la Ley de Naturalización de 1899 por la que se concedía la nacionalidad francesa de forma automática a los hijos de emigrantes nacidos en la colonia, a menos que renunciaran una vez alcanzada la mayoría de edad. A esta medida se añadía el sistema educativo por el que el niño terminaba sintiéndose totalmente francés” (Torres Martínez, 2011).

En cuanto a la *distribución geográfica de la población*, se observa una marcada desigualdad en la medida que los franceses y demás europeos residían mayoritariamente en zonas más dotadas y pudientes de las tres provincias (Argel, Orán y Constantina) de Argelia, confinando así a los autóctonos en los barrios más pobres y hostigados. De esta desigualdad en la distribución espacial de la población deriva el *carácter piramidal* de la estratificación social de la población con los franceses que ocuparon la cima de la escala social. Además, con el transcurso del tiempo se crearon diferencias internas entre los franceses metropolitanos provenientes de Francia, los que ya habían nacido en la colonia con su identidad diferente a la metrópoli y conocidos en Francia como “pies negros” (“pieds-noirs” en francés), los descendientes de franceses de Francia y los franceses nuevos a partir de su nacionalización. Igualmente, esta estratificación se fundamenta en actitudes y métodos discriminatorios hacia los autóctonos hasta tal punto que el 28 de junio de 1881, se publicó el Código del Indígena, que distinguía a los “ciudadanos” franceses (con orígenes europeos) de los “sujetos” franceses (los autóctonos argelinos), constituyéndose así en el marco legal de la discriminación estructural: de esta forma, la discriminación alcanzó formal y estructuralmente su paroxismo en la colonia francesa ya que los “sujetos” franceses se encontraban privados de la mayoría de sus derechos políticos¹⁰. Habría que esperar hasta el 1 de mayo de 1946 para que este código sea abrogado en la colonia, dando así a los autóctonos las posibilidades de circular y trabajar libremente.

9 Disponible en <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/guerraargelia.htm>.

10 Esta situación contrasta con la que prevaleció en la época anterior a la colonización francesa (1830) puesto que en la cúspide de la escala social se encontraban los turcos y los hijos de padre turco y madre magrebí seguidos en orden de importancia de los autóctonos musulmanes y sus derivaciones étnicas y los cristianos; los esclavos negros y los judíos estaban en una escala inferior.

Los colonos pudieron dominar social, política y económicamente la sociedad argelina, además de imponer el francés como *lingua franca*¹¹ que se convirtió en la lengua privilegiada de comunicación (aparte del árabe), igual que la lengua exclusiva de la administración y educación. Se precisa que todo lo anterior se inserta en una lógica del asimilacionismo que va de mano con esta colonización francesa de poblamiento. Al respecto, Calchi Novati (1969) afirma que:

“En Argelia, la asimilación adquirió caracteres todavía más vinculantes, porque las condiciones climáticas favorables hicieron de ella una colonia de poblamiento [...] De la misma manera procedería la reanudación de la política de asimilación. La administración de Francia en Argelia tuvo siempre el propósito de meter al país conquistado dentro de la matriz del conquistador. Una serie de decretos sobre la integración de la colonia en la ley francesa como prolongación de Francia en África se promulgaron en 1870, según la fórmula de las competencias separadas: ejecución en Argel, decisión y control en París. En 1881 el primer auténtico gobernador civil, Albert Grevy, perfeccionó la asimilación con los decretos que pusieron a todos los sectores administrativos a las directas dependencias de los respectivos directores franceses, reduciendo al mismo gobernador al simple papel de portavoz del Gobierno Central, dotado de poderes casi exclusivamente nominales”.

Esta situación de dominación provoca expresiones de fuertes demandas populares lideradas por personajes influyentes y carismáticos a favor del fin del asentamiento francés en Argelia tanto dentro como fuera del país; lo que hace recordar las tempranas formas de *resistencias autóctonas* a la colonización francesa, de las cuales destaca la liderada por Abdel El Kader (entre 1832 y 1847), considerado como el precursor de la fundación del Estado argelino. En efecto, la historia de la resistencia argelina al imperio francés entra en su fase más álgida con la creación del “Partido Popular Argelino” (PPA) en 1937 por Messali Hadj quien reclamaba una Asamblea Constituyente Soberana y la salida de las tropas francesas de Argelia. En consecuencia, Messali fue detenido y condenado bajo el régimen de Vichy (1940-1944), antes de ser liberado y encarcelado de nuevo; situación que explica las manifestaciones de Setif¹² y las consiguientes masacres de mayo de 1945. Se trataba de unas manifestaciones de corte nacionalista y con eje central, el reclamo de la liberación de Messali Hadj. La respuesta de Francia se dio el 8 de mayo de 1945, cuando capitulaba Alemania en la segunda guerra

11 En un análisis sobre el impacto y significado del colonialismo en África, Boahen (1987: 845) considera el hecho de proporcionar una *lingua franca* para las colonias como un elemento colonial clave a nivel social y cuyas ventajas también conllevaban o acarrearban perjuicios e inconvenientes: “en todas las colonias, la lengua madre de la potencia colonial, sea en su forma pura o mezclada, se convirtió en el idioma oficial y comercial y, en muchos casos en el medio principal de comunicación entre los numerosos grupos lingüísticos que constituían la población de cada colonia”.

12 Cabe precisar que aparte de Setif donde se registraron las más grandes concentraciones de manifestantes, también se produjeron manifestaciones de argelinos en otras ciudades como Cabilia y Constantina.

mundial: las fuerzas francesas reprimieron brutalmente a los manifestantes y desarrollaron una serie de represiones que se saldaron con la matanza de entre 15.000 y 45.000 argelinos, según fuentes no oficiales. Estas estimaciones contrastan con las cifras oficiales (1.500 muertos argelinos) reportadas por las autoridades francesas que intentan desesperadamente mitigar la brutalidad extrema de la represión del ejército francés.

Debido a la interdicción del PPA por las autoridades francés, se creó el “Movimiento para el Triunfo de las Libertades Democráticas” (MTLD) en 1946. Este Movimiento formará varios líderes de la lucha por la independencia de la Argelia hasta tal punto que Messali lo haya aprovechado como un escenario desde donde buscó la reivindicación de la independencia de Argelia. Cabe recordar que, siendo uno de los pilares del nacionalismo argelino, Messali Hadj fue también un integrante clave de un grupo de inmigrantes magrebíes en Francia que fundó “Estrella del Norte de África” (ENA) en 1926. Habiéndose constituido en una organización social y un espacio de representación de los intereses de los trabajadores oriundos del África del Norte, la ENA se interesó al caso argelino incitando y acompañando demandas y reivindicaciones de corte nacionalista. En este orden de ideas, el registro de las resistencias contra el imperialismo francés muestra la relevancia del papel jugado por la estrella del norte de África (ENA) en el territorio argelino, como motor del nacionalismo argelino, con el propósito primordial de contribuir a remover y despertar las conciencias acerca de los abusos del colonialismo francés¹³.

Todo ello impulsa el despertar de la conciencia popular acerca de las injusticias que padecían la mayoría de los argelinos; lo que requería multiplicar los actos de resistencias y consolidar sus estrategias. Cabe subrayar que, aparte de los violentos asesinatos de Setif que favorecieron la toma de mayor conciencia de lucha popular antiimperialista, se registran las dos guerras mundiales, con énfasis en la segunda guerra, como elementos históricos que contribuyeron al despertar y determinación anticolonialista del pueblo argelina. En efecto, durante la segunda guerra mundial, muchos argelinos combatieron en los frentes franceses como integrantes de las fuerzas aliadas al ejército francés de liberación, inscribiéndose en el marco de la movilización de las poblaciones de los departamentos franceses de Argelia por Francia con el fin de subsanar sus pérdidas humanas en la guerra. De esta manera, la participación de estos argelinos o “fusileros” argelinos que combatieron en el ejército francés ha conllevado un cambio de su mentalidad y percepción hacia el blanco colono francés en la medida que el excombatiente dejó de idealizar al blanco francés, también caído en los frentes de guerra. De igual forma, los argelinos que participaron en la conquista de la Indochina francesa y la guerra de Vietnam (1945-1954) por los mismos motivos que en la Segunda guerra mundial,

13 Hasta entonces (1936), las ideas revolucionarias y nacionalistas que combinaban las referencias arabo-islámicas y diseños revolucionarios de la acción política, permanecieron confinadas a los medios y entornos de los trabajadores inmigrantes magrebíes en Francia.

evidenciaron y corroboraron esta vulnerabilidad de los soldados franceses. Es más, en estas ocasiones, muchos tuvieron contacto con el territorio y los pueblos franceses; lo que les permitió darse cuenta de la existencia y vigencia en Francia de los principios democráticos e igualitarios basados en la trilogía de “Libertad, Igualdad, Fraternidad” mientras que estos mismos principios eran suprimidos o violados en sus territorios de origen, bajo la ocupación francesa. O sea que la colonia francesa contribuyó “involuntariamente” a formar una élite argelina, cuyos sectores más progresistas se rebelan en contra de la misma colonia “en nombre de los principios republicanos que presumían de <<patria de los derechos humanos>> pero que poco aplicaba”¹⁴ (Simon, 2001: 19). Todo lo anterior marcó el punto de partida del surgimiento de nuevas estrategias de lucha por parte de los argelinos que desembocará en la guerra de independencia en Argelia (1954-1962), como lo veremos más adelante.

En suma, a partir de 1830, Francia estableció progresivamente una importante colonia en los territorios del norte de África que llegaron a tener el estatuto de departamento de Francia y que corresponden a la actual Argelia. Así, los colonos franceses lograron establecer una posición firme en el Norte de África, desde donde empezaron a expandirse y colonizar gran parte de la región. De esta manera, se evidencian las transformaciones padecidas por los territorios correspondientes actualmente a Argelia y sus pueblos desde el periodo del reino de Numidia hasta la época del imperio otomano pasando por el reino romano, la era del dominio del kharidjismo, la época de la dinastía de los Almohades, la era del dominio de los Almorávides y el periodo de la ocupación española, entre otros. El surgimiento y consolidación de esta colonización francesa en Argelia transitó por cuatro etapas: la primera se refiere a la “ocupación restringida” (1830-1841) que corresponde a la época de tropiezo de Francia con el emir Abdel Kader que se destaca por ser un jefe capaz de movilizar fuerzas nacionalistas argelinos sobre casi todo el territorio; la segunda tiene que ver con el periodo marcado por la guerra en sí contra el mismo Abdel Kader (1841-1847); la tercera, comprendida entre 1847 y 1857, corresponde a la conquista de Aurès, los oasis meridionales y la Cabilia; y la última (1857-1871) se describe como la época de represión de las últimas insurgencias locales en Argelia” (Cornevin, 1964). Además, se observa que todas estas dinámicas del proceso colonial francés en Argelia culminó con la combinación de una serie de acontecimientos que fueron determinantes para el cierre de esta fase de la ocupación francesa: se trata por ejemplo de la creación del “Partido Popular Argelino” (PPA) en 1937, las masacres de Setif en 1945 y la creación del “Movimiento para el Triunfo de las Libertades Democráticas” (MTLD) en 1946. Todo lo anterior dinamizará las lógicas de protestas y acciones de resistencias nacionalistas que desembocarán ineluctablemente en la guerra de independencia de 1954.

14 Traducción propia.

2. GUERRA DE INDEPENDENCIA (1954-1962) E IMPLICACIONES

En Argelia, la lucha contra el dominio francés se realizó principalmente mediante la guerra de Argelia (1954-1962), con su punto más álgido conocido como la batalla de Argel (1956-1957). En efecto, a partir de los mediados del año 1940, las aspiraciones nacionalistas en Argelia empiezan a concretarse y a ser canalizadas por la figura carismática de Messali Hadj y sus camaradas de lucha, abriendo así caminos por donde discurrieron movilizaciones populares que desembocaron en el estallido de la guerra de Argelia. De esta forma, el camino hacia la guerra de independencia argelina fue marcado por situaciones de revueltas populares autóctonas y represiones por parte de las fuerzas francesas; de las cuales se destacan las manifestaciones multitudinarias y matanzas de Setif el 8 de mayo de 1945. Al respecto, recordamos que la represión ejercida sobre la población argelina por el ejército francés fue de una brutalidad extrema: no cabe duda que Argelia se desangraba. Aunque este acontecimiento se convirtió en la causa más directa de la guerra de independencia, señalamos la segunda guerra mundial con la participación de los fusileros argelinos; el cambio de mentalidad y percepción de los excombatientes hacia el blanco colono francés derivado de esta participación, etc. como otros factores de la misma. Además, la situación de segregación espacial y residencial que predominaba en Argel, caracterizada por la separación entre barrios de blancos y barrios de nativos, ha contribuido a alimentar las frustraciones y enemistades de los colonizados argelinos hacia los colonizadores franceses. De igual manera, el nivel de vida de la mayoría de los colonos era netamente superior tanto al nivel de vida de la metrópoli como el de los nativos argelinos. Es más, el nivel de vida de los colonizados argelinos se situaba a menudo por debajo del nivel de la pobreza. Según avanzaba el siglo XX, las capas sociales autóctonas eran cada vez más desprovistas de garantías sociales y jurídicas mientras que pronto en 1930, el gobierno colonial celebró con fastuosidad el Centenario de la “Argelia Francesa”; celebración que contrastaba con el contexto socioeconómico marcado por las desigualdades, marginalidades y segregaciones sociales en medio de múltiples zozobras padecidas por los pueblos argelinos. Todo lo anterior precipita las fases secuenciales de formación, maduración y cristalización de los movimientos nacionalistas argelinos que capitalizan los errores de los franceses para movilizar sus pueblos. Entonces paulatinamente, la descomposición social, económica y política alcanzaba su nivel más álgido en medio de la interdicción del “Partido Popular Argelino” (PPA) y la creación del “Movimiento para el Triunfo de las Libertades Democráticas” (MTLD) en 1946. La acumulación de crispaciones, tensiones y odios anticolonialistas por el pueblo insumiso pero azotado por más de “cien años de soledad”, explotación y dominación, desembocó en el camino de la guerra de independencia.

En efecto, en marzo de 1954, algunos miembros influyentes del MTLD, de los cuales se destacan Mohamed Boudiaf, Mohamed Larbi Ben M’Hidi, Moustafa Ben Boulaïd, Mourad Didouche y Rabah Bitat, decidieron fundar el Comité Revolucionario de Unidad y Acción (CRUA). A este primer grupo de líderes se sumaron

Ahmed Ben Bella, Krim Belkacem, Aït Ahmed y Mohamed Khider, conformando así el grupo de los “nueve jefes históricos” que pondrán en marcha planes, estrategias y tácticas para llevar a cabo una rebelión subversiva contra el sistema colonial francés entre marzo y noviembre de 1954 (Filio Mijangos, 2003: 14). Mientras tanto, las divisiones internas al movimiento nacionalista argelino entre messalistas (seguidores de Messali) y centralistas, llevaron a los líderes nacionalistas del MTLD a organizar un congreso para debatir sobre sus diferencias y el camino a seguir para acceder a la independencia. Así mismo, a mediados del mes de julio de 1954, se celebró la Conferencia de Hornu¹⁵ (Bélgica) en la cual participaron varios centenares de delegados nacionalistas residentes en Argelia, Francia y Bélgica con el fin de encontrar soluciones viables a esta seria crisis del movimiento nacional argelino. Surgió allí una nueva dirección del nacionalismo argelino encabezada por el Consejo Nacional para la Revolución Argelina (CNRA) cuya misión era de reorganizar el partido MTLD con el fin de impulsar el movimiento revolucionario. Sin embargo, tras la conferencia, la persistencia de desacuerdos entre ambas tendencias del nacionalismo argelino sobre las orientaciones a seguir y los métodos a adoptar para alcanzar esta revolución condujo a la decisión de los fervientes seguidores de Messali a crear en julio de 1954 el Movimiento Nacional Argelino (MNA), concebido como una prolongación de las formaciones políticas anteriores (ENA, PPA, MTLD) en el mismo año e iniciar la lucha armada para la independencia de Argelia. A su vez, nació el Frente de Liberación Nacional (FLN) en octubre de 1954, como una rama o una transformación del CRUA, en oposición al MNA de Messali. Cabe destacar el apoyo indefectible que brindó el régimen egipcio de Gamal Abdel Nasser a la causa argelina, por haber facilitado contactos a nivel internacional para el FLN entre 1955 y 1956; así, se evidencia la forma como Nasser sirvió de trampolín al FLN por medio de la influencia internacional para abrirle espacios y establecer contactos a nivel internacional como ocurrió en el caso de los países del Tercer Mundo y líderes de los Estados no alineados¹⁶.

A su vez, persistía la divergencia entre la tendencia de Messali Hadj (MNA) y el FLN que desembocó en una lucha fratricida que terminó debilitando la efectividad de la lucha independentista de Argelia a pesar de la mayor capacidad de acción del FLN en el terreno; puesto que reagrupaba un gran número de organizaciones

- 15 Hornu es una comuna en la provincia de Hainaut en Bélgica, que fue seleccionada para organizar el Congreso que reunió los agentes del nacionalismo argelino, porque situándose en las cercanías de Francia, esta comuna reunía todas las condiciones para que los participantes en el congreso sean protegidos de una posible intervención de represalia de parte de las autoridades y la policía francesas, que ya habían prohibido esta reunión tanto en Argelia como Francia. Desde el punto de vista histórico y político, se destaca el hecho de que no hubiera ocurrido nada en Argelia en noviembre de 1954 sin la celebración del Congreso de Hornu: este congreso fue decisivo para el comienzo de la guerra de Argelia. En este Congreso, Messali había defendido las luchas de independencia y acusado a la dirección central del MTLD de haber protegido a los activistas paramilitares clandestinos de la Organización Secreta (OS), un aparato secreto del PPA y MTLD, que había sido desmantelado por los franceses.
- 16 Después de la Conferencia de Bandung en abril de 1955 (Indonesia), los representantes del FLN se convirtieron en verdaderos representantes del nacionalismo argelino a los ojos de los países del Tercer Mundo.

nacionalistas argelinas, facciones beligerantes del movimiento nacionalista, incluyendo algunas redes paramilitares emergentes del PPA, entre otras. Sin embargo, dentro del FLN, se hizo un cuestionamiento sobre las formas más eficientes de lucha antiimperialista: los moderados defendían las negociaciones y el diálogo mientras que los partidarios de la línea más dura abogaban por el radicalismo que conlleva el terrorismo. Al fin y al cabo, predominó la opción radical que consistió en abrir combates recurriendo al terrorismo contra las fuerzas de ocupación francesa. Entonces en este contexto, bajo el liderazgo de Ahmed Ben Bella, el FLN con su brazo armado *Armée de Libération Nationale* (ALN)¹⁷, organizó una serie de atentados contra las instalaciones coloniales francesas el 1 de noviembre de 1954, fecha que marca el inicio de la guerra de independencia argelina.

Para progresar en la comprensión del acontecimiento histórico denominado la guerra de Argelia, señalamos que a pesar de los múltiples encarcelamientos de activistas argelinos, junto con intimidaciones, prohibiciones y restricciones de todo tipo de parte de las autoridades francesas, comenzó la guerra de Argelia con el fin de alcanzar la independencia total. Así mismo, el estallido de la revolución argelina se decidió en la Casbah de Argel y en Batna. En la noche del 01 de noviembre de 1954 el cuartel francés en la ciudad de Batna fue atacado por los *muyaidines*; Francia se sintió amenazada y aumentó el efectivo de los soldados en Argelia puesto que se registraba la presencia de más de 100.000 soldados franceses en las montañas de Aurés; un total de más de 400.000 integrantes del ejército francés en todo el territorio de Argelia. Sin embargo, este despliegue y reclutamiento del ejército no debilitó, ni frenó la determinación de los activistas nacionalistas argelinos que no dudaron en incitar el pueblo a la movilización popular como una forma de resistencia popular. Esta estrategia de guerra implicaba alentar y guiar la acción de las clases populares, los trabajadores, jóvenes, desempleados, sindicalistas, hombres, mujeres, incluyendo niños/as. Además, recurrieron a la práctica de la religión musulmana como una herramienta potente y una fuente inagotable de energía para las fuerzas de base implicadas en la lucha antiimperialista. También la táctica utilizada era similar a la que caracteriza las guerras de guerrillas en la medida que los combatientes eran muy maleables; lo que les permitía confundirse fácilmente con las poblaciones, confundir y derrotar a los soldados franceses.

17 En español, Ejército de Liberación Nacional. Diametralmente opuesta al ALN, se encontraba la temible Organización del Ejército Secreto (OAS) que, fundada en Madrid a inicios de 1961, era una organización que reagrupa a colonos extremistas militares y civiles franceses, reacios a la independencia de Argelia, incluyendo algunos sectores de los *píes negros* opuestos a la descolonización de Argelia. Es aquí donde, afianzando a Cembrero (2004), señalamos el doble juego de la España de Franco en la guerra de Argelia en la medida que, según los servicios secretos franceses, proporcionó armas a los independentistas argelinos en febrero de 1955 y, a su vez, toleró en España la actividad de la OSA que era dirigido por un grupo de militares encabezados por cuatro oficiales de la línea dura (Generales Challe, Séller, Jouhaud y Silan). La primera actitud de Franco se explicaría por el hecho de que no le importaría que la IV República francesa que marginó a su régimen después de la Segunda Guerra Mundial perdiera su principal colonia en África. Y la segunda se debería al hecho que los integrantes de la OSA eran presumiblemente simpatizantes de su ideología nacionalista y ultraderechista.

De igual manera, el carácter de guerra de guerrilla de esta lucha armada para la independencia se reflejaba por el hecho de que los lugares con mayor presencia francesa (barrios, cafetería, discotecas, etc.) y las estaciones policiales y casernas militares de los franceses se convirtieron en sus objetivos privilegiados donde colocaban bombas artesanales y artefactos explosivos, haciendo así del uso del terror y la complicidad de los integrantes de la sociedad nativa argelina sus mejores instrumentos de guerra. Además, cabe precisar que la guerra se llevó a cabo no sólo en forma de lucha de guerrillas y enfrentamientos contra el ejército francés sino también contra las unidades adicionales de origen local llamadas *harkis*, enroladas para luchar y pelear al lado de Francia durante la guerra de Argelia¹⁸ y que, al terminar la guerra, fueron dejados a su suerte por los vencidos franceses. Todo ello fue marcado por un momento crítico que correspondió al paroxismo de la guerra de independencia: se trata de la batalla de Argel que tuvo lugar entre 1956 y 1957, abriendo paso a negociaciones entabladas entre Francia de De Gaulle y los nacionalistas argelinos encabezados por Ben Bella.

En este contexto, cabe mencionar algunos elementos favorables a las negociaciones que establecen una conexión del conflicto de Argelia con el contexto internacional. En primer lugar, nos referimos a la guerra fría, teniendo en cuenta el apoyo ideológico, logístico y material de la URSS a los líderes activistas nacionalistas argelinos y sus grupos insurgentes. En segundo lugar, los contactos con Egipto de Nasser, la Liga Árabe, los gobiernos arabo-islámicos, los movimientos nacionalistas Neo-Detour de Burguiba (Túnez), Istiklal (Marruecos) y otros movimientos del norte de África. En tercer lugar, el apoyo de algunos franceses nacidos en Argelia, denominados “pies negros” (“*pied-noirs*” en francés) ayudó a visibilizar y problematizar la cuestión argelina o el caso argelino en Francia. En último lugar, se registra la importancia del papel jugado por iniciativas y voces de actores sociales como intelectuales y activistas de organizaciones izquierdistas, personalidades con notoriedad de la Izquierda europea en general, y francesa en particular (por ejemplo con Jean Paul Sartre¹⁹, André Malraux, Roger Martin du Gard, François

18 Poco a poco y por extensión, se denominó “harkis” a todos los argelinos “traidores” por ser partidarios del mantenimiento del orden colonial o la presencia francesa durante el conflicto armado.

19 Por su parte, la posición de Albert Camus, el escritor *pied noir*, con respecto a la guerra de Argelia fue calificada de un ejercicio de equilibrismo en la medida que adoptó una postura intermedia entre la comunidad francesa asentada en Argelia y los rebeldes argelinos que se alzaron en lucha armada por su independencia. En efecto, aunque su humanismo le llevó a denunciar las torturas y las penas de muerte impuestas a los independentistas argelinos, el personaje pensaba que eso no justificaba el recurso a las armas. A su entender, se trataba de una causa justa que empleaba métodos injustos. Por lo cual, no dudó en condenar la toma de las armas por el FLN que no solamente recurrió a la lucha armada sino también a los atentados. Sin embargo, estuvo de acuerdo en que Francia otorgara mayor autogobierno a su colonia pero no comulgaba con la independencia. Al fin y al cabo, ese ejercicio de equilibrismo, que no buscaba otra cosa que la convivencia pacífica entre *pieds noirs* y la población nativa, fue mal visto por casi todos; y en particular por los primeros que le consideraron un traidor a su propia identidad.

Mauriac, Frantz Fanon, Aimé Césaire²⁰ y demás) para exigir al gobierno francés el fin de la tortura en Argel y sensibilizar la opinión internacional acerca de la necesidad del fin de la ocupación francesa en Argelia. A estas manifestaciones de solidaridad internacional se suman movilizaciones y protestas de grupos de argelinos residentes en Francia, contra la invasión francesa de Argelia y a favor del cese de las represiones del pueblo argelino por las fuerzas de ocupación francesas.

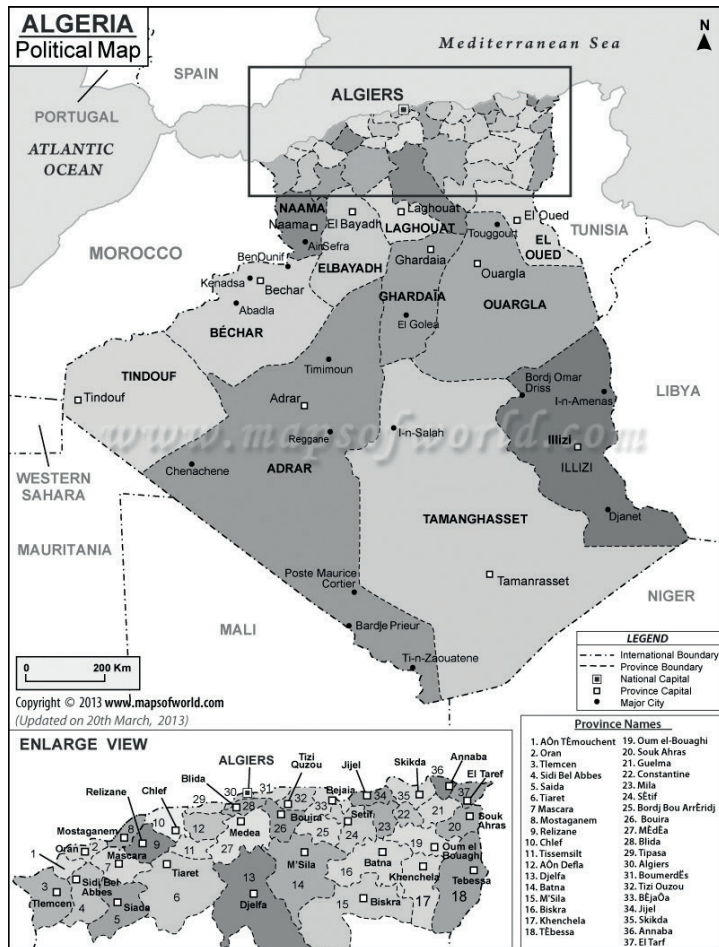
Así, las negociaciones de Paz (para la Independencia de Argelia) que iniciaron en la ciudad de Evian (Francia) culminaron con unos acuerdos (Acuerdos de Evian) el 18 de marzo de 1962. Estos acuerdos implicaron el cese al fuego y marcaron el fin de la guerra de independencia de Argelia. Según fuentes del FLN, esta guerra cobró la vida de más de 1 millón de argelinos mientras que las cifras oficiales hablan de entre 250 a 400.000 argelinos. Así mismo, estos acuerdos de Evian significaron el cese de los combates y el fin de la colonización francesa, tras 8 años (1954-1962) de guerra de independencia y 132 años de invasión y dominación francesa en Argelia (1830-1962). En definitiva, los Acuerdos de Evian abrieron la posibilidad de la proclamación de la independencia de Argelia por medio de un referéndum de autodeterminación²¹ que tuvo lugar el 1 de julio de 1962 y cuyos resultados reflejaron la determinación del pueblo argelino para la independencia con el 99,72% de los votantes que optaron por el “sí” a la independencia, teniendo en cuenta una tasa de participación de 91,48%. Estos resultados obligaron a Francia de reconocer solemne y oficialmente la independencia de Argelia el 3 de julio de 1962. Es más, el carácter clamoroso e impactante de la respuesta de los argelinos se hace más notorio y evidente cuando se cuenta 6.000.000 votos a favor de la independencia y sólo 16.000 en contra. Con estos resultados, los argelinos prefirieron hacer coincidir la fecha de su independencia con el aniversario de la toma de Argel por los franceses, 132 años después de la firma de la capitulación del dey de Argel (5 de julio de 1830), al proclamar la Independencia de Argelia el 5 de julio de 1962 bajo el liderazgo de Ahmed Ben Bella quien, después de haberse convertido en uno de los líderes clave de la insurgencia argelina, también se volvió el primer presidente de la República de Argelia de 1962 a 1965.

Como se observa, los actores de la descolonización argelina y lucha para la independencia de Argelia se relacionan con los movimientos sociales, los partidos políticos y sus correspondientes líderes, las bases populares y la religión. A eso, se agrega el apoyo de factores externos a nivel internacional tales como el activismo izquierdista internacional, los movimientos nacionalistas en Túnez y Marruecos,

20 Quien también militaba activamente por la independencia de todas las colonias francesas y reclamaba el derecho de todos los pueblos humillados al respeto y a la dignidad, esto es, a la autodeterminación y la independencia. Al respecto su texto “discurso sobre el colonialismo” publicado en 1955 es la muestra de su ataque más feroz contra el repugnante poder colonial.

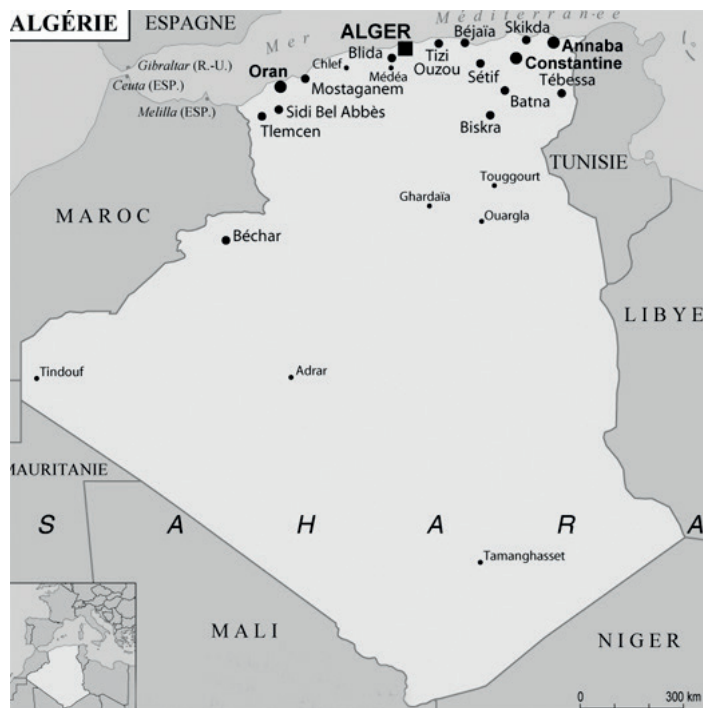
21 Cabe recordar que este referéndum organizado en Argelia, ya había sido precedido por el que fue organizado en Francia el 8 de abril de 1962 y mediante el cual algo más del 90% de la población francesa se pronunció a favor de la independencia de Argelia.

los impactos de la Segunda Guerra Mundial y la guerra de Vietnam en el cambio de mentalidad de los excombatientes acerca de las aspiraciones independentistas, los argelinos residentes en Francia, el nasserismo, el movimiento de los No-alineados, la URSS, entre otros. Solidarios con la causa argelina en espacios internacionales, todos estos actores hacen incidencia política a favor de la independencia de Argelia. Pues con la independencia de Argelia (mapas 3 y 4), los franceses se vieron obligados a retornar e instalarse en Francia, sin embargo, la huella de los *pieds noirs* siguió vigente en el país y en la búsqueda de sus raíces. En cuanto a los demás europeos (españoles, italianos y malteses, etc.) residentes de Argelia, se señala que, con el inicio de la guerra de independencia, muchos de ellos abandonaron sus casas y regresaron a la tierra de sus antepasados. El motivo principal de estos retornos a su lugar de origen es que, aunque muchos se nacionalizaron franceses, Francia era para ellos desconocida.



Mapa 3. Argelia: mapa político.

Fuente Mapa 3: <http://www.mapsofworld.com/algeria/algeria-political-map.html>.



Mapa 4. Argelia: destacando Argel y Oran.

Fuente Mapa 4: <http://www.diplomatie.gouv.fr/fr/pays-zones-geo/algerie/>.

En resumen, la guerra contrarrevolucionaria de Francia en Argelia fue marcada por las matanzas de Setif del 8 de mayo de 1945 derivadas de la extrema brutalidad de la represión del ejército francés, que paradójicamente condujo a la radicalización y determinación de las fuerzas vivas argelinas para conseguir la liberación total de sus territorios. A pesar de las divisiones internas al movimiento nacionalista argelino entre los “centralistas” y “messalistas”, se logró desarrollar estrategias de guerra de guerrillas contra las fuerzas francesas desde 1954. Este conflicto conoció una fase de intensificación con la batalla de Argel (1956-1957) antes de encontrar su desenlace con las negociaciones y los acuerdos de Evian en marzo de 1962, posibilitando el surgimiento del Estado moderno mediante la proclamación de la independencia, el 5 de julio de 1962.

3. Estado moderno ante los desafíos internos e internacionales

El análisis sobre el Estado moderno argelino abarca la gestión política del Estado tanto a nivel nacional (justicia social, cohesión nacional, estabilidad política, seguridad ciudadana y nacional) como internacional (el papel del Estado en el escenario internacional). A nivel interno, se requiere la puesta en marcha de

reformas favorables a la ruptura entre el poder y el ejército, el desligamiento entre la política y la religión (principalmente el islamismo); igual que la lucha contra la pobreza. Lo que indica que tanto los gobiernos de turno como las demás instituciones del Estado deben desarrollar estrategias de acción concurrente que permitan propulsar responsabilidades solidarias tendentes al bienestar social, el empleo, a la seguridad ciudadana, la salud, la educación, la cultura y la economía.

Estado-nación, Seguridad, papel del Ejército y Gobernabilidad. El problema del Estado-nación en Argelia se plantea en términos del cuestionamiento de la construcción de la nación, distinta de la forma en que fue presentada a los argelinos con el legado colonial francés; lo que invoca el rechazo de la concepción de la nación en el sentido de la revolución francesa, tal como fue transmitida e invita a la apuesta por la Nación pluricultural y a un Estado descentralizado fundado en el ejercicio de las libertades. Por lo cual, la propuesta para la consolidación del Estado-nación argelino es vigente, teniendo en cuenta que en el fondo de la cuestión está la propia construcción del Estado, inconclusa desde que el Frente de Liberación Nacional (FLN) y su rama militar se apropiaron del poder tras la independencia, ignorando y excluyendo a algunos sectores de la sociedad.

En Argelia, los resortes de la violencia continúan presentes y los viejos conflictos no resueltos constituyen un riesgo para el frágil equilibrio mantenido por el actual régimen de Buteflika. En el país, la religión musulmana ocupa el primer lugar como culto religioso, lo que no excluye la práctica de la religión cristiana por una minoría. Sin embargo, es necesario diferenciar el Islam como religión practicada en escenarios privados por personas que creen en las palabras del profeta Mahoma plasmadas en el Corán y el islamismo que reúne a los sectores más radicales de la religión. En este orden de idea, vale la pena señalar la forma como la coyuntura política en Argelia evidencia la presencia y el activismo de grupos islamistas conectados al Al Qaeda del Magreb que aprovechan de las limitaciones del Estado en materia de mantenimiento de la seguridad, para sembrar el terror en la sociedad, asesinando a civiles con explosiones de bombas y profiriendo el fin orden establecido (el Estado moderno). Lo anterior tiene un significado en cuanto a la capacidad de los Estados para contener amenazas internas derivadas principalmente del islamismo y conectadas a los acontecimientos violentos que, entre 1992 y 1998, han degenerado prácticamente en una guerra civil que ha cobrado vidas de miles de hombres y mujeres. Este conflicto, agudizado por el golpe de Estado orquestrado por el ejército, y cuyo objetivo fue bloquear la victoria del el Frente Islámico de Salvación (FIS) en las elecciones legislativas de 1991, opuso el régimen sostenido por los militares a una compleja red de oposición clandestina bajo la égida del FIS. Sin embargo, dieciséis años después (1999-2015), se observa en la actualidad que las autoridades de Argel no han resuelto las causas profundas de esta violencia e inseguridad a pesar de

las reformas recomendadas por la Comisión Nacional para la Reforma Judicial del año 2000 y la Ley de Concordia Civil²² promulgada en julio de 1999.

Es aquí donde surge la necesidad de insistir en la reestructuración del Estado y dar una nueva legitimidad al mismo, aceptando el fracaso de la estrategia (línea dura) de erradicación de los islamistas y emprendiendo procesos de concertación y diálogo político con ellos. Por su parte, los islamistas deben entender la urgencia de expresarse en el terreno político como partido político, mediante contiendas electorales, pese a los malos recuerdos de los años 90. De igual manera, los partidos políticos deben participar significativamente en la vida política de tal forma que los partidos de la oposición puedan velar que los políticos electos respondan del gobierno y de las instituciones del Estado. Así mismo, la vida política argelina volvería a empezar sobre unas bases nuevas de consenso político y contrato social. Por lo cual, la definición y revisión del papel del ejército argelino en la vida política (los asuntos políticos del país) es fundamental para limitar su intervencionismo ya que sigue considerándose el garante de la estabilidad en Argelia. Una prioridad de cualquier programa de reforma del Estado es someter el ejército a un control civil. Las posibilidades de éxito de esa empresa dependerán, en gran medida, de la gestión del cambio y de la capacidad de los líderes políticos de convencer al ejército de que sus intereses fundamentales no se verán perjudicados, al estar al servicio de la nación.

Estado Argelino ante el fundamentalismo islamista. En un Estado secular como Argelia, existe una corriente fundamentalista que anhela al retorno a la práctica del Islam puro; esto es, el Islam de la época de Mahoma o el Islam limpio de cualquier desviación occidental. Así mismo, los discursos y las acciones fundamentalistas que defienden los principios del “verdadero” Islam contribuyen al debilitamiento del Estado y provoca la inestabilidad política. Por lo cual, es oportuno explorar brevemente la forma como los gobiernos argelinos se enfrentan a este fenómeno devastador desde el punto de vista de la búsqueda permanente de la estabilidad política en el marco del desarrollo y funcionamiento del Estado moderno argelino; teniendo en cuenta que Argelia es marcada por el periodo colonial y se caracteriza por la laicización alcanzada:

“Aunque no se suele reconocer, la experiencia colonial de Argelia le convirtió en el país más secularizado y contrario a la Sharía de todo el Dar Al-Islam. Más incluso que Turquía, Albania [...] la vida cultural islámica en la Argelia Independiente ha estado prácticamente moribunda” (Pipes, 1987: 306).

22 Sin duda, “[...] la Ley de Concordia Civil constituía un proyecto susceptible de incorporar al campo de la paz a las demás formaciones islamistas [...] Aunque las cifras sean poco creíbles, los islamistas que se habrían rendido en las condiciones de la Ley para beneficiarse del <<periodo de prueba>> serían unos 2.000, pero no constituirían el núcleo duro de los grupos armados, ya que sólo se habrían rendido los auxiliares y los no combatientes [...] Por lo tanto hay que constatar el fracaso del proyecto [...]” (International Crisis Group, 2001: 6). Para mayor detalle sobre la Ley de Concordia, ver Djelloul Saïah (2009).

En este contexto, el sistema político argelino ha recurrido principalmente al Frente de Liberación Nacional (FLN) y el Ejército, como dos elementos de notable relevancia en la gestión política de la cotidianeidad política y de las crisis derivadas de las violencias ejercidas por grupos integristas e islamistas. En palabras de Rosas (2007: 218),

“El régimen de Buteflika, apoyado por el FLN y ciertos sectores del ejército, se ha convertido en un escenario que mantiene en cintura a los grupos fundamentalistas, como el Frente Islámico de Salvación -FIS- o al Grupo Salafista para la Predicación y el Combate -GSPC-”.

Sin embargo, parece que estas dos fuerzas, junto con el servicio de inteligencia argelino *Département du Renseignement et de la Sécurité* (DRS)²³, están perdiendo el control sobre los islamistas fundamentalistas en la medida que se registran distintos actos terroristas encabezados por islamistas, de los cuales mencionamos los atentados de abril de 2007 y la toma de rehenes de las instalaciones de gas de In Amenas en enero de 2013. En este último caso, llama la atención la reacción del Estado y gobierno argelino que fue drástica: sin consultar ni esperar ningún tipo de orientación o colaboración de parte de países occidentales de los cuales eran oriundos algunos rehenes, las fuerzas argelinas de seguridad reaccionaron para liberar a los rehenes. En este sentido, el gobierno argelino actuó con autonomía ordenando la represión de los rebeldes por parte de estas fuerzas especiales argelinas, sin contar con el visto bueno de la comunidad internacional. Sin duda, en tiempos de crisis en Argelia, la gestión del terrorismo es un campo cuya competencia es muy reservada y exclusiva a las autoridades argelinas, excluyendo así toda posibilidad de intrusión extranjera cuando se trata del tema de la seguridad interna al país; lo que no excluye planes ordinarios de cooperación militar con EE.UU. y otros países

En todo caso, la contención de las amenazas terroristas de corte fundamentalista implica un buen manejo de la seguridad además de requerir un Estado redimensionado en su ámbito, fuerte en su rol estratégico y armonizador, capaz de actuar descentralizada y coherentemente, en forma coordinada y eficiente en todo el territorio nacional. Sin embargo, se observa que la coerción física impuesta por el régimen y la imposición radical de las formas seculares en el régimen argelino, no han llevado todavía a eliminar el surgimiento de movimientos fundamentalistas.

23 Esta unidad de Inteligencia, calificada de “un verdadero Estado dentro del Estado” por Mansouria Mokhefi en su calidad de consejera para asuntos del Magreb y el Medio Oriente en el *Institut français pour les relations internationales* (IFRI), ha sido fundamental en la lucha contra el terrorismo fundamentalista. Veinticinco años después de haber encabezado y dirigido este departamento de inteligencia, el general “Toufik” (Mohamed Mediene) ha sido revocado de sus funciones por el presidente Buteflika por motivos relacionados con fracasos en el mantenimiento de la Seguridad de los cuales se destaca la toma de rehenes en In Amenas en enero de 2013 y temas de corrupción ligada a la empresa Sonatrach (Alibert, 2015).

¿Estado y sociedad democrática? Partimos de la idea según la cual la sociedad democrática es posible en un Estado de derecho donde el ser humano es la base y el fin inmediato del sistema social y político, especialmente del sistema democrático liberal; el cual se apoya en los derechos fundamentales e inalienables de la persona. Y siendo las elecciones un mecanismo clave de alternancia de poder en el marco de esta democracia liberal, señalamos que en abril de 1999, se pasó una página en la larga crisis política argelina con la elección a la presidencia de Abdelaziz Buteflika, un candidato de los militares quien fue ministro de Asuntos Exteriores en los años 70. Esta elección suscitó grandes esperanzas e incluso hizo que la violencia reculara por un tiempo en la medida que Buteflika prometió reformas esenciales cuyo objetivo era acabar con la violenta crisis en el país. Por consiguiente, una de las primeras medidas tomadas por el presidente Buteflika fue decretar una amnistía limitada para los responsables de la violencia por medio de la Ley de Concordia Civil, apenas llegó al poder. Este marco legal pretendía abrir posibilidades de reformas esenciales para acabar con la violenta crisis que azota al país desde el año 1992. Pues en medio de procesos y mecanismos de la concordia civil y reconciliación nacional, surge una polémica cuestión de esta Ley que radica en que la amnistía decretada tuvo efectos limitados y fue considerada por los islamistas no como una tentativa política de reconciliación (o un proyecto político de reconciliación) sino una medida policial que termina encubriendo jurídicamente la violencia de los protagonistas (los militares). A esa crítica, se agrega el rechazo de grupos armados GIA y GSDY [respectivamente, Grupo Islámico Armado (GIA) y Grupo Salafí para la Dawa y el Yihad] a dialogar y negociar con el poder. Lo anterior contribuyó a que la Ley no haya logrado impulsar la perspectiva de una reconciliación entre los islamistas, la sociedad, el poder político-militar; y por consiguiente, las esperanzas depositadas en estas medidas se han visto frustradas. En efecto, crece un sentimiento de descontento entre sectores (juveniles, activistas, etc.) de la sociedad civil respecto a la presidencia por varias razones, de las cuales se destacan su permanencia en el poder a pesar del delicado estado de salud Buteflika (Le Monde, 2014) y el aumento del número de civiles muertos por la violencia. De igual manera, asistimos a crecientes divisiones y disensiones entre la elite y los militares argelinos con respecto a la orientación de las políticas del presidente Buteflika, a pesar de su tercera reelección para un cuarto mandato que terminará en el año 2019 (Jalal Zerdoumi & Gall, 2014).

Precisamente, con respecto a la envergadura del rol jugado por el ejército en el escenario de la política nacional (desde el poder central), se observa un proceso gradual de militarización de la sociedad Argelina que frena el ejercicio libre de la democracia ciudadana puesto que, aparte de los soldados regulares del ejército y policías, existen milicianos locales armados y miembros de las fuerzas privadas de seguridad que desarrollan actividades anti-islamistas. Además, se registran personas civiles que se involucran en este tipo de faenas, asociándose así a los

grupos armados de seguridad. Por lo anterior, es cierto que el papel del ejército en la vida política resulta crítico en la medida que prefiere el *statu quo*:

“[...] puede continuar con su tendencia actual y tratar de influir en la política argelina, excluyendo las tendencias que desaprueba y animando las demás. Esto implicaría que controla la Presidencia, sin poder esconder verdaderamente su poder detrás de una fachada constitucional o una apariencia democrática, que los argelinos denominan “fachada democrática”. Así cada vez sería más impopular, debido a su parte de responsabilidad en los actos de violencia y a su apoyo a unas reformas económicas que tienen dramáticas consecuencias sociales. La visión que se tendría de Argelia tanto en el ámbito interno como en el internacional sería la de un Estado débil, dotado de un ejército incapaz de controlar la violencia política y de impedir que el conflicto se extienda a los países vecinos, Marruecos y Túnez” (Internacional Crisis Group, 2001: 4).

Mientras tanto, amplias capas sociales de base yacen en la pobreza y la miseria puesto que el Estado argelino no logra garantizar un buen reparto de los ingresos de actividades económicas procedentes principalmente de la explotación y exportación petrolífera a la cual el Estado apostó para acelerar el crecimiento, equilibrar su presupuesto y mantener una balanza comercial sana. En efecto, el impulso del desarrollo del sector del petróleo y del gas va de la mano con una mayor participación de empresas extranjeras en la comercialización del petróleo, el gas y los productos refinados. Sin embargo, la mayor parte de los ingresos de las exportaciones, obtenidos por la industria de hidrocarburos suelen asegurar la supervivencia de la clase política en el poder, la cúpula militar y el ejército como institución, en detrimento del bienestar social de los pueblos abandonados a sí mismos en medio de una creciente “retirada del Estado” (Strange, 2001) de sectores no peroleros de la economía. Así mismo, el Estado no deja de insertarse en la lógica de la liberalización de la economía argelina; sobre todo en términos de intercambios y de regímenes de cambio, pese a la persistencia de problemas estructurales en el estricto campo de una economía de mercado viable y competitiva, relacionados con la influencia de la cúpula militar en la toma de decisiones de carácter económico (reformas económicas), la corrupción²⁴, la falta de transparencia y de fiabilidad en las gestiones económicas (incluyendo el sector financiero y el sistema bancario), la carencia de objetividad e independencia total del sistema jurídico y administrativo, entre otros. En definitiva,

24 Martín (2002: 6) hace una descripción dramáticamente realista del fenómeno de la corrupción en Argelia en los términos siguientes: “hasta qué punto la lacra de la corrupción resulta difícil de extirpar [...] Máxime si se tiene en cuenta que la corrupción ha calado hondo en todos los estratos sociales argelinos, y la particular <<cultura del pelotazo>> argelina se ha convertido en la principal y muchas veces única ocupación y preocupación de una parte importante de los jóvenes dedicados al trabando o a la pequeña delincuencia organizada”.

“La mala gestión económica y política ha engendrado una profunda crisis social en Argelia. [...] Las deficiencias de infraestructura social, combinadas con una gran pobreza, la exclusión política y la precariedad de la seguridad, alimentan la cólera contra el gobierno y la tentación de la violencia entre los que se sienten excluidos y marginados” (Internacional Crisis Group, 2001: 4).

A nivel internacional, el Estado argelino ha ido participando y actuando en distintos escenarios como un actor de las relaciones internacionales, en función de sus intereses y los del gobierno de turno. En este orden de ideas, se observa que bajo el gobierno de Houari Bumediene (1965-1978), Argelia adquirió un papel internacional destacado en concordancia con los países árabes, el movimiento de los no alineados (MNOAL) y los países socialistas. Además, Argelia de Bumediene negoció con Vietnam la liberación de los últimos rehenes norteamericanos; avaló la apertura de la oficina del OLP en 1965, bajo el liderazgo de Yasser Arafat a quien introdujo a la ONU en 1974 por medio su ministro de Asuntos Exteriores; consiguió que la ONU condenara el apartheid en África del Sur en 1974; actuó como mediador entre Irak e Irán para resolver sus disputas fronterizas en 1975 (Acuerdos de Argel); apoyó al Frente Polisario y a la creación de la República Árabe Saharaui Democrática en 1976, lo que contribuyó a agravar las disputas de Argelia²⁵ con Marruecos. Tras la muerte de Bumediene en diciembre de 1978, el coronel Chadli Bendjedid fue designado presidente por la cúpula militar. Así mismo, el gobierno de Bendjedid (1979-92) introdujo una serie de reformas políticas en las funciones tradicionales del Estado (separación de funciones del presidente y de secretario general del FLN -modelo de partido único- en noviembre de 1988), erigiendo un sistema político multipartidista que permitió unas elecciones legislativas y municipales competitivas en 1989. Insertándose en la lógica de la democracia liberal multipartidista, el Estado argelino ha tenido mayor aceptación en el escenario internacional hasta tal punto que, tras la victoria del Frente Islámico de Salvación (FIS) en las elecciones municipales y provinciales en junio de 1990 (el FIS obtuvo el 52,42% de los votos, ganando así las elecciones municipales y la primera vuelta de las elecciones legislativas), el ejército, con el apoyo de Francia, decretó el estado de urgencia y le impidió asumir el poder. Esta situación desencadenó la violencia liderada principalmente por el Ejército Islámico de Salvación, brazo armado del FIS. Desde entonces, miles de personas han muerto en las ofensivas rebeldes y las contraofensivas oficiales, lo que origina un problema de seguridad

25 Por cierto, Argelia y la cuestión saharauí sigue de actualidad en la medida que, en abril de 2015, una delegación de representantes de la Asamblea Popular Nacional (APN) de Argelia, encabezada por el vicepresidente de la APN, Jamal Buras, visitaron en los campamentos de refugiados saharauíes y el Museo Nacional de la Resistencia y la Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharauíes (AFAPRADESA) en signo de solidaridad con la causa saharauí. Disponible en <http://www.africafundacion.org/spip.php?article20413>

De igual forma, cabe subrayar el papel jugado por el Estado argelino en la búsqueda de soluciones a la “cuestión tuareg” que, en cierta medida, está relacionada con la problemática de los islamistas radicales que actúan desde la frontera sur de Argelia con Mali; por lo cual Argelia es de señalar la importancia de las conversaciones en Argelia entre el gobierno de Mali y los grupos armados tuaregs en marzo de 2015. Disponible en <http://www.africafundacion.org/spip.php?article19963>

nacional e internacional en la región mientras que la junta militar gobernaba el país hasta 1994: Abdelmalek Benhabyles (1992); Mohammed Boudiaf (1992); Ali Kafi (1992-1994). Es así como, tras nuevas elecciones en 1994, Liamine Zéroual (1994-1999)- fue designado a la cabeza del Estado por el Alto Comité de Estado-; Abdelaziz Buteflika (1999 – actualidad). Pues aunque el gobierno de Abdelaziz Buteflika (1999 – actualidad) es marcado por el autoritarismo, se beneficia del apoyo del ejército y la comunidad internacional, de la cual se destacan Francia y EE.UU.

CONSIDERACIONES FINALES A MODO DE CONCLUSIÓN

El análisis de los procesos de colonización y descolonización en Argelia ha llevado a situar la génesis de la colonización francesa en Argelia poco antes de mediados del siglo XIX. En efecto, Argelia fue codiciada formalmente por los franceses a partir de 1830, sin embargo, el carácter sistemático y represivo de esta colonización explica parcialmente el tardío inicio de la guerra de independencia (1954-1962) contra la invasión francesa. Como se ha evidenciado, las luchas para la independencia han sido armadas, sangrientas y coronadas de victoria de los sujetos argelinos colonizados. Pues en Argelia independiente, Ahmed Ben Bella fue apartado de la jefatura del Estado el 19 de junio de 1965, por medio de un golpe de Estado militar liderado por su ministro de defensa Houari Bumediene. Éste asumió la dirección del gobierno hasta su muerte en 1978 mientras que Ben Bella permaneció encarcelado durante 15 años en Argelia antes de cobrar su libertad y morir en abril de 2012, cuando el país se disponía a celebrar los 50 años de su independencia de Francia (julio de 2012). Ahora, la evaluación del significado actual de la descolonización para Argelia, en medio de cambios y transformaciones de índole socio-política, económica y cultural de orden global, lleva a puntualizar que el periodo contemporáneo postcolonial es marcado por tropiezos de todo tipo derivados de la construcción inconclusa del Estado-nación.

La evolución de la situación socio-política y económica en la era de la post-guerra independista en Argelia muestra que el Frente de Liberación Nacional (FLN), presidido por Ahmed Ben Bella, llevó globalmente a cabo políticas socialistas ortodoxas con base en el Estado como actor central de estas políticas. Se produjo un acercamiento del país a la URSS y a su modelo de industrialización basada en la industria pesada, en detrimento de la agricultura y del sector servicios. Además, se apostó por la exportación de hidrocarburos como un sector central de la economía; lo que condicionó el futuro económico del país hasta la actualidad. Con el gobierno de Bumediene (1965-1978), la política fue más bien orientada hacia el autoritarismo, consolidando el régimen argelino como unipartidista y presidencialista al servicio de la élite militar; esto es, el dominio total de los militares en la política argelina. A partir de 1978, inicia una nueva era con el coronel

presidente Chadli Benyedid. En 1986, se realizan reformas políticas y económicas, abriendo paso a procesos de privatización inscritos en la lógica del mercado global. Como resultado de los mismos, se dan entrada a las fuerzas privadas de mercado y empresa privada que asumen rápidamente un papel más importante en la sociedad y la economía. Pues, se acelera la liberalización económica pero no se hace nada por la liberalización política; situación que llevaría a las revueltas de 1988, marcadas por toda clase de violencias contra los símbolos del poder público y privado: pillajes y destrucciones de bienes públicos, almacenes estatales, oficinas del estado, bancos, agencias aéreas, etc.

A comienzos de 1989, la política gubernamental del país padeció de cambios en su orientación en la medida que adoptó una nueva Constitución que legalizó el multipartidismo y otros derechos civiles y propulsó el país en el camino de la democracia liberal, sin haberse resuelto los serios problemas internos de pobreza, desigualdad social, gobernabilidad, estabilidad política derivada de procesos de participación política en el marco de la construcción de un Estado fuerte, entre otros. Así mismo, estos problemas internos marcaron la agenda de la política argelina y fueron agudizándose hasta cuando en 1990, se celebraron elecciones municipales y legislativas multipartidistas que culminaron con la victoria del Frente Islámico de Salvación (FIS), un partido islamista. A pesar de anteriores maniobras del gobierno para impedir o frenar el ascenso de los partidos islamistas en el país mediante la creación de un reglamento electoral favorable al FLN, entre otras medidas, no se pudo evitar el rápido y fuerte ascenso del FIS, cuyo apoyo se situaba en las capas sociales más pobres de la población, compuestas esencialmente de población urbana juvenil que padecía el paro y la falta de perspectivas de futuro.

La reacción del gobierno fue cortoplacista por ser tajante, represiva y antidemocrática en la medida que, beneficiándose del respaldo por las fuerzas de seguridad argelina y el beneplácito de la comunidad internacional encabezada por Francia (la ex metrópoli), optó por el método radical y robusto que consistió en invalidar los resultados electorales, impidiendo así al FIS de tomar posesión de sus escaños en el parlamento y por proceder a arrestos continuos de militantes islamistas. No nos cabe la menor duda sobre el carácter antidemocrático de esta reacción del gobierno argelino, con sus cómplices occidentales; aun si en el actual escenario mundial, todos los métodos parecen permitidos a la hora de combatir el terrorismo. En el caso argelino, la respuesta de los grupos, partidos y partidarios islamistas estuvo a la altura y magnitud de la violencia de las represiones por parte del ejército, introduciendo a Argelia en el umbral de una larga, cruenta y sangrienta guerra civil que, a partir de 1992, le costaría entre 150.000 y 200.000 muertos en el siguiente lustro (Martín, 2009: 99). Ante esta peligrosa situación social, el Ejército y parte de la clase política presionan a Benyedid para que dimita, dando así la posibilidad a un Alto Comité del Estado, conformado por cinco miembros

y liderado por Mohamed Budiaf quien se hizo cargo de la presidencia en 1992. Al haber disuelto el FIS por decreto, se multiplicaron los atentados contra las fuerzas del orden y población civil; lo que culminó con el asesinato de Budiaf en la Casa de la Cultura de Annaba en este mismo año 92. En seguida, Ali Kafi fue nombrado para la presidencia y, luego de 1994, Liamine Zéroual fue designado a la cabeza del Estado por el Alto Comité de Estado. Asumió esta responsabilidad hasta el año 1999²⁶, cuando organizó elecciones presidenciales anticipadas a las cuales él no se presentó. Fue así como Abdelaziz Buteflika tomó las riendas del poder tras su victoria en las elecciones de 1999 y se mantuvo en el poder hasta la actualidad después de tres reelecciones (1999-2004, 2004-2009, 2009-2014) y estando en su cuarto mandato (2014-2019).

En el escenario de la *política internacional africana*, es de anotar que, con respecto al terrorismo de los islamistas que enfrenta el Estado argelino y ante la crisis en Malí, el análisis de la coyuntura política obliga a señalar las reticencias de Buteflika en apoyar la operación militar en Mali hasta enero de 2013, por miedo de eventuales repercusiones negativas (represalias por parte de grupos islamistas, por ejemplo) que esta operación podría tener el territorio argelino. En efecto, la presencia activa de grupos islamistas y extremistas en Argelia cuya peligrosidad para la seguridad nacional se constituyó en un serio y permanente desafío para el Estado llevó inicialmente a Buteflika a apostar por el diálogo y las negociaciones entre los islamistas del Al-Qaeda del Magreb Islámico (AQMI), sus aliados y las autoridades políticas de Malí. Sin embargo, se observa que en materia de la lucha contra el terrorismo interno a Argelia, esta postura es contraria a la del gobierno argelino que no duda en recurrir a la fuerza contra las bandas terroristas; inscribiéndose así en el marco de la doctrina estatal que excluye toda posibilidad de negociación con los islamistas radicales y que busca siempre salvaguardar la autoridad y el prestigio del Estado. Al respecto, se evidencia la “soledad” del Estado argelino en sus esfuerzos de lucha contra el terrorismo interno y de mantenimiento de la estabilidad interna al Estado que, en ningún caso, no debe mostrar su “debilidad”²⁷. Prueba de ello es que, tras el apoyo *in extremis* del gobierno de Buteflika a la intervención militar francesa en Mali, el ataque terrorista y la toma de rehenes en las instalaciones de gas de In Amenas a mediados del mes de enero de 2013, fueron fríamente reprimidas por las fuerzas argelinas sin previa consulta de los países de origen de los rehenes extranjeros.

A nivel *internacional no africana*, el fin de la guerra de Argelia y su independencia tuvieron efectos inmediatos y favorables sobre la estabilidad del sistema político francés en la medida que, tras el fracaso de la IV República (1955-1958), caracterizada por las querellas partidistas e inestabilidades ministeriales, la V República

26 La guerra civil duró desde 1992 hasta 1999.

27 Esta es una actitud que se parece mucho a la del gobierno ruso o al estilo ruso en materia de lucha contra el terrorismo interno.

(1958-1969) de De Gaulle²⁸ pudo funcionar con base en la Constitución de 1958 que promovió un régimen de tipo presidencial con el refuerzo de la figura y los poderes del Primer Ministro, igual que la V República (1969-1974) de Georges Pompidou quien aplicó una política de “continuidad en el cambio”, con énfasis en la modernización y el desarrollo económico del país en medio de la búsqueda de la consolidación del institucionalismo gaullista, la independencia y la grandeza (o el esplendor) nacional.

En este orden de ideas, se observa que la *política exterior de Argelia con Occidente* es marcada por los lazos privilegiados que mantiene con Francia en temas económicos, comerciales, migratorios, etc., igual que con Estados Unidos en materia de seguridad y lucha contra el terrorismo internacional. Además, *tanto en el interior como fuera del continente africano*, Argelia disfruta de una reputación considerable al haberse convertido en mediador de varias disputas internacionales complejas, como fue el caso de la guerra entre Irán e Iraq (1980-1988), el conflicto entre Marruecos y el Sahara Occidental, las tensiones entre los tuareg del norte de Mali y el poder central, igual que la invasión del norte de Malí por grupos islamistas, entre otros. De igual manera, se destaca la solidaridad de este país con la causa palestina al avalar en 1988 la proclamación del Estado de Palestina en Argel por la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Es por ello que la descolonización de Argelia es muy significativa para Medio Oriente en la medida que, siendo Argelia una tierra árabe cuya liberación encajaba bien con la lógica de liberación de los territorios árabes del yugo imperialista o de la dominación extranjera; su devenir político se volvía de suma importancia para el Medio Oriente por sus impactos sobre el equilibrio interno de los países árabes y su contribución a reforzar el sentimiento de existencia de una comunidad árabe. Igualmente, *a nivel regional del norte de África*, Argelia se destaca por haber sido uno de los artífices en la creación de la Unión del Magreb Árabe (UMA) en 1989, una agrupación de integración regional con Túnez, Marruecos, Libia y Mauritania con el objetivo principal de promover la cooperación política y económica en la región.

A nivel de la *política nacional* de Argelia, se observa que desde 1992 hasta la actualidad, el mantenimiento de la seguridad nacional se ha convertido en el centro de interés de la agenda política puesto que el país ha vivido bajo un permanente estado de emergencia, con tiempos de gran efervescencia de la oposición política, épocas de represión, periodos de calma y ciclos de levantamientos populares, de los cuales se destacan los de las regiones bereberes y kabiles. Sin duda, los cambios de índole socio-política, económica y cultural de orden global en Argelia apuntan al devenir de las viejas y nuevas guerras, su evolución y resolución, los procesos de democratización e integración regional, etc. En definitiva, las transformaciones

28 Bajo el régimen de De Gaulle, la política exterior de Francia afirmó la “independencia nacional” del país de cara al resto del mundo (EE.UU. en particular), pese a las crisis internas derivadas de descontentos populares (por ejemplo la de mayo 68).

políticas en el escenario argelino, donde persiste la problemática de la construcción del Estado-nación, apuntan a cómo garantizar la estabilidad política y seguridad nacional, cómo proveer las necesidades básicas al conjunto de la población, la seguridad social, la justicia social por medio de un reparto equitativo de los recursos, entre otros. Esta crisis del Estado moderno en Argelia conduce a pensar que, en el fondo de la cuestión de la seguridad y la lucha contra el terrorismo, está la propia construcción del Estado, inconclusa desde que el Frente de Liberación Nacional (FLN) y su rama militar se apropiaran del poder tras la independencia, ignorando y excluyendo a la sociedad. La esperanza de un cambio de sistema político en Argelia pasa por la reformulación del Estado y sus instituciones con el fin de ir rompiendo con la larga tradición de Estado centralista y autoritario en Argelia, teniendo en cuenta la posibilidad de que los islamistas tengan medios de expresión legítimos en la esfera política oficial. De igual manera, se espera que los partidos políticos opositores legales tengan mayores oportunidades para participar de manera efectiva y significativa en la vida política del país.

Finalmente, la resolución de la crisis argelina es un desafío que necesita primordialmente del Estado argelino; y en cierta medida, de la comunidad internacional en general y de los Estados europeos, en particular, de los cuales se destaca Francia donde residen miles de inmigrantes y refugiados argelinos. Mientras tanto, la situación interna a Argelia sigue siendo precaria y el riesgo de irrupción de violencia de todo tipo es real.

BIBLIOGRAFÍA

- Alibert, Marlène (2015): “En Algérie, une mutation politique qui prépare l’« après-Bouteflika »”, *La Croix*, 15 septembre, disponible en <http://www.la-croix.com/Actualite/Monde/En-Algerie-une-mutation-politique-qui-prepare-l-apres-Bouteflika-2015-09-14-1356126>.
- Bachoud, Andrée (2002): “Exilios y migraciones en Argelia. Las difíciles relaciones entre Francia y España”, *Ayer*, No. 47, pp.81-101.
- Boahen, Adu (1987): “El colonialismo en África: su impacto y significado”, en Adu Boahen (dir.) *Historia de África: África bajo el dominio colonial (1880-1935)*, vol. VII, Tecnos, Madrid.
- Calchi Novati, Giampaolo (1969): “La Rivoluzione algerina”, Traducción en español disponible en <http://www.mgar.net/africa/argelia.htm>.
- Cembrero, Ignacio (2004): “El doble juego de la España de Franco en la guerra de Argelia”, *El País*, 31 de octubre, disponible en http://elpais.com/diario/2004/10/31/domingo/1099194758_850215.html.
- Cornevin, Robert (1964): *Histoire de l’Afrique des origines à nos jours*, Payot, Paris.
- Djelloul Saiah, Farida Boukraa (2009): *La Concordia Civil Argelina a través de la Prensa Española (El País y La Vanguardia)*, Fundació Solidaritat UB de la Universitat de Barcelona, Barcelona (España).
- Filio Mijangos, Sarah (2003): “Contradicciones del modelo republicano francés: la experiencia de la inmigración argelina”. *Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales*. Departamento de Relaciones Internacionales e Historia, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas Puebla, México. Disponible en http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/filio_m_s/indice.html.
- Internacional Crisis Group (2001): “Argelia: Una crisis inconclusa” Disponible en <http://www.rebellion.org/hemeroteca/sociales/argeliacsca200601.htm>.
- Jalal Zerdoumi, Amir & Gall, Carlotta (2014): “Discontent Swells as President of Algeria Seeks a Fourth Term”, *The New York Times*, 13 abril, disponible en http://www.nytimes.com/2014/04/14/world/africa/discontent-swells-as-president-of-algeria-seeks-a-fourth-term.html?_r=0.

- Kaddour, Ahmed (2012): *Contribución al estudio de los hispanismos en el oeste de Argelia: Corpus Léxico. Análisis fonético, morfológico y semántico*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid (UCM), Departamento de Filología Española II (Literatura Española), Madrid, 478p. Disponible en <http://www.infoling.org/repository/PhDdiss-Infoling-14-12-2012.pdf>.
- Latroch, Djamel (s/f): “La comunidad española en Argelia (1880-1930): Aproximación social y aspectos de sociabilidad”, disponible en http://www.ucm.es/info/hcontemp/Djamel_Latroch.pdf.
- Le Monde (2014): “En 2015, une nouvelle donne géopolitique”, *Le Monde*, 31 décembre, disponible en http://www.lemonde.fr/international/article/2014/12/31/en-2015-une-nouvelle-donne-geopolitique_4547984_3210.html.
- Lions, Monique (1964): *Constitucionalismo y Democracia en el África Recién Independizada*, Instituto De Derecho Comparado Serie B, Núm. 7, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- Martín, Iván (2009): “¿Adónde va Argelia?: dos «normalizaciones», tres crisis pendientes y dos incógnitas determinantes”, en Izquierdo Brichs, Ferran (ed.) *Poder y Regímenes en el Mundo Árabe Contemporáneo*, Fundación CIDOB, Barcelona, pp.99-104.
- Martín, Iván (2002): “¿Adónde va Argelia?: Un régimen contra su pueblo”, *Nación Árabe*, No. 46, Año XV, Invierno, 17p. Disponible en: http://www.algeria-watch.org/farticle/analyse/ivan_martin.htm.
- Pipes, Daniel (1987): *El Islam*, Espasa-Calpe, Madrid, España.
- Rosas, Jonathan (2007): “El Magreb, el Islam y la Política: una región en proceso de globalización” en Maguemati Wabgou (comp. & ed.) *Sistemas políticos africanos. Debates Contemporáneos en Colombia desde la Ciencia Política*, Universidad Nacional de Colombia, Grupo Migraciones y Desplazamientos, Grupo de Estudios Afrocolombianos (GEA-CES), Bogotá, pp. 141-265.
- Simon, Jean-Pierre (2001): “L’Indochine française: bref aperçu de son histoire et des représentations coloniales”, *Revue Hommes et Migrations (H&M)*, No.1234, Novembre-Décembre (dossier “France, terre d’Asie. Cheminements hmong, khmers, lao, vietnamiens”), pp.14-22.
- Strange, Susan (2001): *La retirada del Estado: ¿Quién gobierna el mundo en el capitalismo global? ¿mafias, multinacionales, empresas de consultoría?*, Icaria-Intermón Oxfam, Barcelona.

Torres Martínez (2011): “La colonización europea de Argelia”, disponible en <http://suite101.net/article/la-colonizacion-europea-de-argelia-a70424#axzz2IE8GDHRq>.

Vilar, Juan Bautista (1975): *La emigración española al Norte de África (1830-1900): Colonización hispánica de la Argelia francesa*, Instituto de Estudios Africanos (IDEA), Madrid.

Webgrafía

“Algérie”, disponible en <http://www.diplomatie.gouv.fr/fr/pays-zones-geo/algerie/>.

“ArgeliaFrancesa-mapa-1877”, disponible en <http://campusvirtual.unex.es/cala/epistemowikia/index.php?title=Imagen:ArgeliaFrancesa-mapa-1877.jpg>.

“Conversaciones en Argelia entre el gobierno de Malí y los grupos armados tuaregs”, disponible en <http://www.africafundacion.org/spip.php?article19963>.

“Historia de las Relaciones Internacionales durante el siglo XX: la Guerra de Argelia” disponible en <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/guerraargelia.htm>.

“La colonización europea de Argelia”, disponible en <http://suite101.net/article/la-colonizacion-europea-de-argelia-a70424#axzz2IE8GDHRq>.

“L’histoire de l’Algérie: des Numides (IVe siècle avant J.-C.) à 1962”, *Journal Le Matin*, junio 21012, Disponible en <http://www.lematindz.net/news/8370-lhistoire-millenaire-de-lalgerie-des-numides-ive-siecle-avant-j-c-a-1962.html>.

“Political Map of Algeria”, disponible en <http://www.mapsofworld.com/algeria/algeria-political-map.html>.

“Representantes de la Asamblea Popular nacional de Argelia visitan los campamentos de refugiados saharauis”, disponible en <http://www.africafundacion.org/spip.php?article20413>.